

LLUÍS PLANAGUMÀ SE ASOMA A LA VENTANA DE NUESTRA PENYA



Lluís Planagumà Ramos 25-10-1980, Barcelona. Puede decirse que nuestro personaje ha entrenado a los equipos B de dos de las canteras más reconocidas del fútbol español, el Villarreal y el Espanyol. En estos momentos está cumpliendo la segunda temporada en la Dani Jarque al frente del Espanyol B. Su historial como perico es bien dilatado. Con solo 10 años ya jugó dos temporadas en el fútbol base bajo la batuta de Albert Villarroya. Dada la estrecha relación entre el Espanyol y la

Fundación Ferran Martorell pasó a la disciplina de esta, donde pronto se dio cuenta que su verdadera pasión era la dirección de equipos, entrenar. Tan solo tenía 16 años cuando empezó a entrenar benjamines.

Dada la buena relación con el Espanyol le ofrecieron entrenar en la cantera perica, y no se lo pensó. Durante doce temporadas dirigió benjamines, alevines, infantiles, cadetes y juveniles. Doce años dan para mucho.

P. Lluís, gracias por asomarte a la ventana de nuestra web.

R. Gracias a vosotros por contar conmigo para esta entrevista para la Peña de Blanes.

P. Después de doce años en el Espanyol, un día decidiste que había llegado el momento de tomar nuevos derroteros, de asumir nuevos retos.

R. Creí que era el momento. Empecé en el Pubilla Casas, que estaba en regional preferente, después pasé a la Gramenet para entrenar al filial. Como el primer equipo no funcionaba, cesaron al entrenador y me ascendieron a mí. Llevaba unos partidos y me salió la oferta del Villarreal y no la podía dejar pasar. En principio entrenaba al equipo C. Vino el descenso del primer equipo y a la vez el del filial. En esos momentos el club decidió ponerme al frente del B. Estuve dos años y puse fin a esa etapa para regresar al Espanyol, donde cumplo el segundo año dirigiendo al B.

P. Suelen mencionar la palabra pasión por el fútbol. He visto fotos tuyas en los medios viendo jugar al primer equipo, con tu bufanda blanquiazul y animando como tú sueles decir con pasión. ¿Siempre la sentiste por el Espanyol o la adquiriste con el roce?

R. Un poco de todo, ya de pequeño empecé a jugar en el Espanyol y aunque no tuviera una tradición perica, enseguida comprendí que ese era mi camino, jugar y entrenar aquí, ir a Sarriá a ver al equipo cada domingo que podía con mi padre. Ahí te das cuenta que este es tu equipo, por el que quieres trabajar y disfrutar y por el que te apasionas.



P. Después de tu paso por el Villarreal volviste al Espanyol para entrenar al B, este es tu segundo año. ¿Cómo has vivido tu regreso?

R. Encantado de haber vuelto al Espanyol. Es el club en el que he jugado cuando tenía diez años, en el que he visto al primer equipo en Sarriá, donde he convivido con mucha gente y con el que he visitado muchos campos de Catalunya. Además, antes se decía “irónicamente” que el Espanyol tenía la ciudad deportiva más grande del mundo, era una locura. Ahora es un placer estar en el Espanyol, con todo el fútbol base organizado en la Dani Jarque. Mi regreso al Espanyol la vivo como una sensación agradable, de recompensa y de disfrutarlo.

P. A veces de padecerlo.

R. Eso va con la profesión, ya se sabe lo que es entrenar a un filial. Este año se ha apostado por gente joven y esto, a veces, te hace padecer más que disfrutar.

P. Has entrenado a los filiales del Villarreal y del Espanyol. ¿Algún día entrenarás primeros equipos?

R. En el fútbol amateur he entrenado primeros equipos, en el profesional me ha tocado entrenar filiales. Para mí el fútbol es un trabajo y hay que cumplir los objetivos que los clubs te piden. Aquí me piden trabajar más en la formación que en la competición, y en eso me centro. A partir de aquí, lo que venga no se puede planificar por mucha ambición que tengas.

P. Hay jugadores profesionales que recuerdan que de niños tuvieron tal entrenador que fue decisivo en su carrera. ¿Los hay que se pierden por no haber tenido una orientación correcta?



R. Normalmente llegan los que tienen más talento y en estos es menor la influencia del entrenador. Hay muchísimos niños que con dedicación aprenden y mejoran, en estos es importante que los entrenadores o formadores sean capaces de transmitirles que es importante el esfuerzo, la constancia y las ganas de aprender. Los clubs deberían invertir más en estos profesionales, pero a veces la cadena está al revés.

P. Al hilo de esta respuesta, ¿se llega más por talento o por esfuerzo?

R. Hay un equilibrio de todo. Lo fundamental es el talento, pero gran parte de los jugadores que llegan es por el esfuerzo, el saber manejarse en el campo también es talento. Es muy importante sentirse respaldado por el entrenador, y si crees que no lo estás seguir esforzándose para revertir la situación. Este es otro camino para llegar.

P. Volvamos a tu día a día. Tus planteamientos en el B son similares a los del primer equipo, ambos jugáis un 4-4-2, normalmente. ¿Es una norma que los planteamientos del B sean parecidos a los del primer equipo o es tu manera de verlo?

R. A nivel de club hay una línea marcada en todos los equipos, pero es cierto que a cada uno se nos permite darle su matiz. Cuando el Espanyol me hace la oferta para venir, saben que mi trabajo se adapta a lo que piden.

P. Tu plantilla es jovencísima y se supone que hay jugadores con futuro.

R. Actualmente hay muchos proyectos de futbolistas, pero son eso, proyectos. Suele pasar que cuando se sube prematuramente pueden quedarse por el camino. Lo importante no es dar el salto sino consolidarse. Suele haber un periodo de adaptación a las nuevas exigencias de la categoría, no solo es

jugar, hay que trabajar, aprender, equivocarse, acertar, la exigencia es otra. Lo importante es aprovechar las oportunidades que tengas.

P. Con tu trayectoria, supongo que algún jugador que hayas entrenado habrá llegado a la élite.

R. Hay muchos que han jugado y juegan en primera y segunda división, pero sería egocéntrico por mi parte decir que es porque los he entrenado yo. Hay mucho trabajo de otros entrenadores que también han influido. Trabajando en un filial te aprovechas del trabajo de mucha gente.



P. Ya que esta entrevista es para la web de la Peña de Blanes, te pregunto si conoces la problemática de las penyes.

R. Algo conozco, no estoy muy introducido por que el día a día del entrenador absorbe mucho. Como llevo muchos años, sabes más o menos las que son más activas, las más representativas. En el tiempo que he estado fuera te das cuenta que es una masa social muy importante y que muchos clubs no tienen y que hay que mantener. Por eso estoy encantado de colaborar con la de Blanes. En ocasiones también he participado en actos de otras penyes cuando me han requerido y mi trabajo me lo ha permitido.

P. ¿Quieres añadir algo más?

R. Incidir en la labor que hacen las penyes y sin ánimo de lucro, solo por seguir al club y esa pequeña locura que tenemos todos y que a veces ni sabemos a dónde nos lleva. Repetir mi agradecimiento por haber pensado en mí.

Que siempre lo vivas con la misma pasión.

Andrés Carbonell